



HACINAMIENTO EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

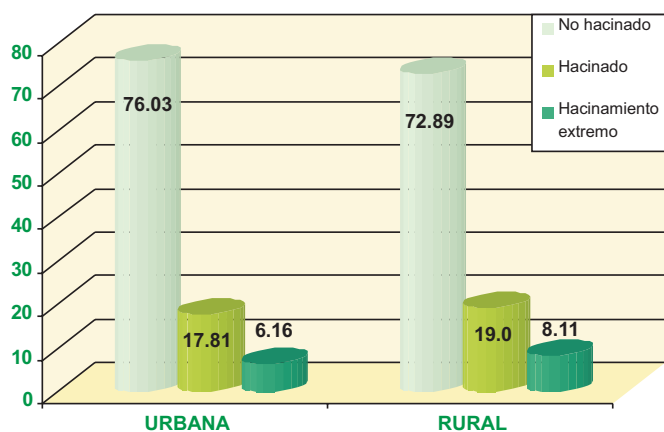
Uno de los aspectos considerados en la medición y el análisis de la calidad de las viviendas es el que vincula el espacio disponible dentro de una vivienda con las personas residentes en ella. El CELADE (1997) define hacinamiento como “el problema de sobrecarga del parque habitacional causado por un excesivo número de residentes en viviendas respecto su dotación de recintos”.

El análisis del hacinamiento es importante debido a su relación con los riesgos de contraer enfermedades por contagio y de daño físico por la proximidad de artefactos y de las instalaciones en condiciones de deterioro. Además, el hacinamiento interfiere con la independencia, privacidad, y puede involucrar situaciones de allegamiento. Este boletín presenta informaciones básicas y algunas consideraciones sobre el hacinamiento en la República Dominicana.

Medición del hacinamiento

La medición del hacinamiento ha sido objeto de discusiones en varios aspectos. Muchos especialistas plantean la medición de hacinamiento calculando el número de personas para cada cama contenida en la vivienda, considerando esta variable como la más precisa para medir espacio habitable. Otros proponen que la relación debe hacerse entre personas y recinto habitable, lo cual resulta de poca precisión debido a la diversidad de usos que pueden tener los recintos habitables [1].

Porcentaje de Hogares por Condición de Hacinamiento y Zona de Residencia.



Fuente: VIII Censo Nacional de Población y Vivienda, 2002

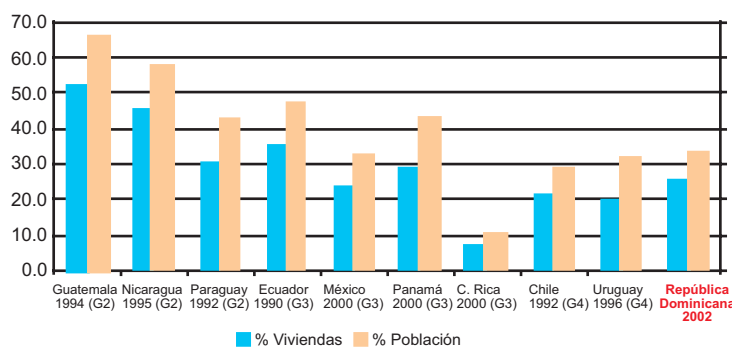
Cabe destacar que los censos de población no recogen ni número de camas ni espacio habitable de las viviendas. Con todo, se ha consensuado la medición del hacinamiento calculando el número de personas por habitación de una vivienda.

Otro aspecto que varía de forma considerable en los distintos países es el número de personas por cuarto para considerar hacinamiento. Algunos países plantean 2.5 personas por cuarto, otros consideran tres o más personas y otros 4 personas por cuarto. Lo que no parece cuestionarse es el criterio para establecer una condición de hacinamiento extremo o crítico, considerado cuando hay 5 personas o más por dormitorio en la vivienda. Para la medición del hacinamiento en el país se utilizó como fuente de datos el Censo Nacional de Población y Vivienda del 2002 y se consideraron hacinadas a las viviendas donde había más de tres personas por cuarto. El hacinamiento extremo fue considerado en las viviendas con cinco o más personas por dormitorio.

Hacinamiento y transición demográfica

Los índices de hacinamiento presentan gran variabilidad en función de la fase de la transición demográfica en la que se encuentre el país. A su vez, la transición demográfica guarda una estrecha relación con el proceso de urbanización y los cambios de desplazamiento territorial. Según análisis realizados por el CELADE, los países que presentan peores índices de hacinamiento son los que se encuentran en proceso de transición demográfica incipiente. Sin embargo, países en fase de transición avanzada continúan presentando problemas de hacinamiento, extendiéndose de forma importante. Así, la República Dominicana, considerada dentro de los países en fase de plena transición^[2], presenta un índice de hacinamiento moderado dentro de América Latina^[3], el 7% de las viviendas dominicanas presentan hacinamiento extremo. Alrededor del 33% de la población vive en condiciones de hacinamiento en la República Dominicana, cifra similar a las que muestran otros países en igual fase de transición.

AMÉRICA LATINA (1990-2000): VIVIENDAS Y PERSONAS AFECTADAS POR HACINAMIENTO SEGÚN PAÍSES Y FASES DE LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA



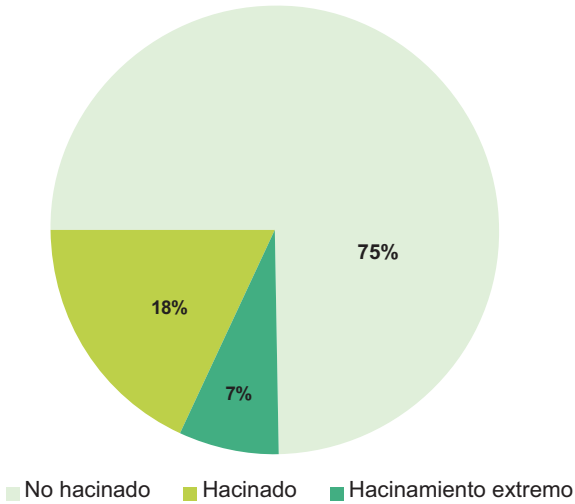
FUENTES: CELADE, en base a censos nacionales y VIII Censo Nacional de Población y Vivienda, ONE 2002.

[1] La poca precisión puede conllevar por una parte, a omitirse numerosos dormitorios que tienen otros usos (estudios, talleres) y por otra, pueden excluirse dormitorios que son compartidos con otros hogares dentro de la misma vivienda.

[2] Según la clasificación desarrollada por el CELADE, 1995 y CELADE/BID, 1997.

[3] El hacinamiento para América Latina se ha estimado en alrededor de 25%.

Hogares por Condición de Hacinamiento en República Dominicana, 2002

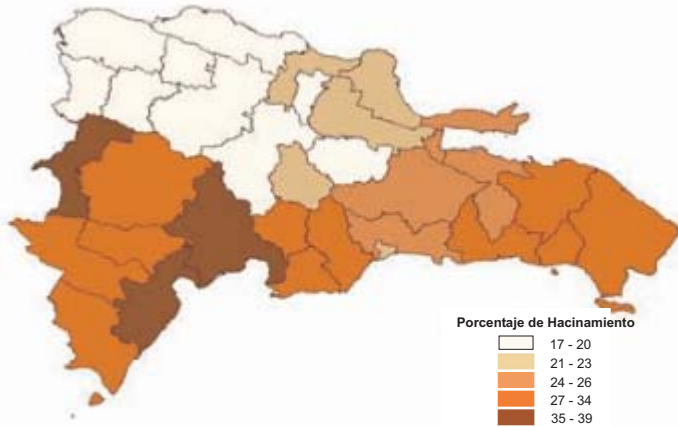


Fuente: VIII Censo Nacional de Población y Vivienda, 2002

Hacinamiento a nivel provincial

Las provincias del Suroeste y Elías Piña, en la región fronteriza, mostraron los mayores niveles de hacinamiento de la República Dominicana, que son las que presentan además los mayores niveles de pobreza del país. Las provincias de la región Este conforman el segundo grupo de áreas con mayor número de viviendas hacinadas.

Porcentaje de Hogares con Hacinamiento por Provincias, República Dominicana 2002

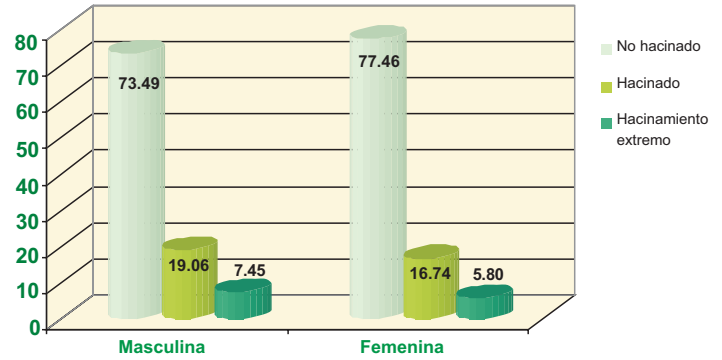


Fuente: Mapa contraído a partir de datos del Censo de Población y Vivienda 2002.

Hogares con jefas, hogares menos hacinados

El hacinamiento es una condición menos frecuente en los hogares encabezados por mujeres en la República Dominicana, en comparación con los hogares con jefatura masculina, a pesar de que las diferencias no son muy marcadas. En efecto, el 23% de los hogares con jefatura femenina presentan hacinamiento, frente al 26% de hogares con hombres como jefes. Este hallazgo concuerda con otros resultados de estudios a partir de fuentes censales, que revelan mejores condiciones de vivienda según algunos indicadores en los hogares liderados por mujeres en el país.

Porcentaje de Hogares por Condición de Hacinamiento y Jefatura de Hogar.

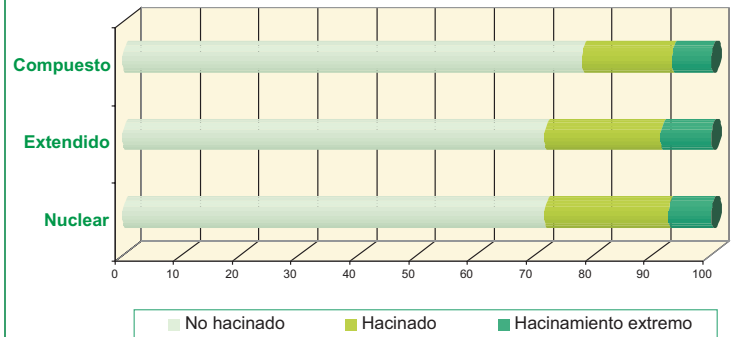


Fuente: VIII Censo Nacional de Población y Vivienda, 2002

Hacinamiento y tipo de hogar

El creciente proceso de urbanización que ha venido experimentando la República Dominicana^[4] en las últimas décadas, ha favorecido el incremento de los hogares nucleares en el país. A pesar de ello, todavía la población se compone de un número considerable de familias de gran tamaño (con muchos niños y jóvenes), muchas veces extensas. Es interesante observar que ambos tipos de hogares presentan índices de hacinamiento similares; sin embargo, el hacinamiento extremo se encontró con mayor frecuencia en los hogares extendidos, los cuales por sus características favorecen esta condición.

Hacinamiento por Tipo de Hogar, República Dominicana, 2002.



Fuente: VIII Censo Nacional de Población y Vivienda, 2002

Mayor y mejor inversión en vivienda para contribuir con la reducción del hacinamiento

El hacinamiento es un factor que favorece la transmisión intergeneracional de la pobreza. A pesar de que el gasto social en el aspecto “vivienda y otros” ha superado el promedio de América Latina y el Caribe^[5], es necesario reevaluar las necesidades de vivienda en el país, tanto cuantitativa como cualitativamente. A juicio de expertos, se espera que el proceso de urbanización continúe en América Latina y el Caribe, lo que podría resultar en un aumento del número de hogares. Mientras las políticas de vivienda no contribuyan a cubrir al menos estos volúmenes de necesidades, habrá mayor posibilidad de que el déficit de vivienda se abulte y mayor propensión a la superpoblación y con ella, al hacinamiento y todas sus implicaciones.

[4] Según datos del Censo del 2002, los hogares nucleares dominicanos representan el 58% del total de hogares y los extendidos conforman el 29%.

[5] Actualmente, según datos ofrecidos por la Unidad de Información Social de la Secretaría de Estado de Economía, Planificación y Desarrollo, este rubro representa el 2.4% del PIB.